

BIOPSIA HEPÁTICA

¿QUÉ ES?

La biopsia hepática es una técnica de diagnóstico de las hepatitis virales que consiste en la obtención de un pequeño fragmento de tejido hepático para su estudio microscópico y, de esta manera, analizar con precisión el daño producido por la enfermedad. La muestra se obtiene introduciendo una aguja hasta el interior del hígado a través de la pared costal que succiona o corta el tejido.

¿CÓMO SE REALIZA?

El lugar de punción se elige mediante la ecografía y suele estar situado en los espacios intercostales. Se le administra al inicio del procedimiento anestesia local en el tejido situado en el trayecto de la aguja.

Para ser sometido a esta prueba diagnóstica el paciente debe permanecer ingresado en el hospital durante unas horas, en ocasiones un día completo.

La biopsia se hará tras 8 horas de ayuno y después deberá permanecer en ayunas otro periodo de tiempo similar.

POSIBLES COMPLICACIONES

La técnica, aun siendo segura, no está exenta de posibles complicaciones. Algunas están relacionadas con el lugar de la punción: neumotórax (introducción de aire en la pleura), hemotórax (sangrado en la pleura), hemoperitoneo (sangrado en la cavidad abdominal), punción de la vesícula, el colon o el riñón. Desde que se utiliza la ecografía para elegir el lugar de la punción, estas complicaciones son poco frecuentes (0,039 a 0,2%). Otras complicaciones son: descenso de la tensión arterial con mareos y sudoración, dolor en el lugar de punción o dolor irradiado a hombro derecho, hematoma en el interior del hígado, sangrado al interior de la vía biliar y paso transitorio de gérmenes a la sangre (5.8%). Las complicaciones graves son muy raras y el riesgo de muerte se sitúa entre el 0.16 y el 0.015% de los casos.